



MICRORRELATOS de Ana María MOPTY DE KIORCHEFF

Microtextualidades
Revista Internacional de
microrrelato y minificción

Directora
Ana Calvo Revilla

Editor adjunto
Ángel Arias Urrutia

SEMBLANZA

Profesora en Letras por la Universidad de Tucumán. Ha publicado cuentos y microrrelatos: *Entre Sur y Norte*, *Microrrelatos*, *Con ojos y alas*, *Con abrazos*, *Mañana piensa en mí*, *El microrrelato en Tucumán y el Noroeste argentino* (ensayo). Ha coordinado: *Panorama del microrrelato en el Noroeste argentino*, *Fervor de Tucumán* y *Microrrelatos del Noroeste argentino*. Y participado en antologías en el país y el extranjero.

Número 1, pp. 144-147
ISSN: 2530-8297



Este material se publica bajo
licencia Creative Commons:
Reconocimiento-No Comercial-Sin
Derivadas
Licencia Internacional
CC-BY-NC-ND

INDECISIÓN LINGÜÍSTICA

A no ama a B porque C se interpone y hace que ella lo mire, lo atienda, cuando A deja de pensar en D, que, muy de vez en cuando, se deja ver. Pero estos acontecimientos no impiden que algunas tardes irrumpa E con sonrisas y atenciones para parecerse a F que sí es un galán y le basta un gesto para que A se rinda, secretamente, y en pleno goce piense también en G. Sin embargo, todo es silencio en el momento en que H irrumpa y despaciosamente, la cosa se cumple, tibiamente, libre de fonemas y abecedario.

Inédito

PREVISIBLE

Él la mira. La desea. La paga. La lleva. Es su dueño y amo por eso la prepara y la espera. Noche tras noche hacen cosas, proyectan, Se entienden en continuado diálogo. No hay más espacio, dice ella. Decepción y masculino enojo. Pero, andando el tiempo, fuera de esas manos, ella se deteriora. Su luz se apaga, como cualquier p.c. cuando la dejan.

Inédito

MASCULINOS

Siempre los tres, asiduos compañeros en las horas de trabajo. Los dos, y ella que se destaca en la mesa con sus redondas formas. A veces, los dos cuchichean, comentan el escaso esfuerzo de ella, acomodándose a los otros, mientras ellos, tenacidad y empeño para resolver, determinar, alimentar. Ella teme algún acuerdo, aunque ellos no pueden eliminarla, no tienen influencia, pero sucedió que un día, ella alcanzó a escuchar algo, un plan de ninguneo, entendió, cuando le llegaron las palabras:- ¿nos escuchará?-, sólo eso con su metálico oído de cuchara.

Inédito

LAS MANOS

Como los rostros, casi, se acercan los cinco dedos de ella y él de la misma mano y por un rato se tocan, acarician en un contacto húmedo y suave. Luego, cada uno oprime un poco y los cinco se acercan y sueltan al compás de las palabras o las voces, claro. Después, van ahogando expresiones sin poder decir lo que se dice, aunque acomodan el cuenco de sus manos para sentirse profundamente, táctilmente, casi sofocados, ahogándose. Sobreviene luego la calma, silencio, hasta que en suave deslizamiento se despiden los cinco de ambos, cada uno, y de la misma mano.

Inédito

POSIBILIDADES

Acaso aquel lector haya despertado en medio de sus sueños y haya dejado al soñado instalado sobre su caballo blanco. Es posible también que el hombre, que cabalga en caballo blanco soñara a una mujer y ella, adivinándolo, porque así son las mujeres, haga silencio a fin de que no despierte el hombre flaco del caballo ni el lector que soñó al flaco montado en Rocinante.

Inédito

SALVACIÓN

Aquella mañana de septiembre, se sorprendió de que el tiempo le resultara holgado. Ella, tan observada en su impuntualidad precisa. Repasó las actividades que debía cumplir: gestión en el Banco, un regalo, la reunión de estudio de los lunes. Y se detuvo para cruzar junto al semáforo en rojo. Se sobresaltó con el rugido feroz de la moto, la súbita largada de vehículos, que le tocaban el cuerpo. La salvación fue no ser atropellada, ni rozada, ni mirada en la reciente inmaterialidad de su cuerpo espigado.

Inédito

DESGASTE

Muchas veces tardan en morir y se advierten sus achaques en la lentitud, los atrasos de sus cuerpos y esas confusiones que producen con la impuntualidad a cuesta. Viven un poco hasta el momento en que aquietan definitivamente sus latidos en ese agrisado corazón de pieza de relojería.

Inédito

ENGAÑO

Todo es blanco y aséptico en la clínica, impecables las sábanas y mesitas, junto a la cama. El enfermero dice que los insectos, que a ellos los visitan, son blancos también, adultos y decididos, como corresponde a ese espacio de salud que a ellos los caracteriza. Los pequeños intrusos, que a veces acuden de improviso, son del Hospital de niños, asegura, donde las cucarachas, muy vivas, se hacen las chiquitas.

Inédito

TIEMPOS POSTMODERNOS

Como si fueran niños, se reunieron en la esquina una tarde cualquiera. Como antes, conversaron, fumaron hasta que llegó el otro a venderles algo que se apresuraron a guardar en sus mochilas. Luego treparon en las motos, lejos del barrio, rugientes, anhelantes, al acecho. Corretearon, apuntaron, robaron, dispararon.- ¡Bestias!- gritó un hombre antes de caer ensangrentado.

Inédito

OTRA CIUDAD

Resultó que en aquel planeta, los hombres comenzaron a producir sustancias que volvían muy agresivos a sus habitantes y la violencia los conducía a la destrucción de su propio entorno. Los que se salvaron, dejaron la Tierra. Se cuenta la historia con validez de Evangelio sólo para perdonar.

Inédito

MANCHAS

Con mano dura, con golpes, luego de una refriega, se combaten las manchas. Se las oculta en la oscuridad de rincones pestilentes, y golpe tras golpe, con puños o botas se intenta componerlas. El proceso no garantiza espuma de blancura iluminada. Por eso en silencio, después del castigo, se las cubre. . . ¿Y la mancha? Se oyen voces que buscan. Lllaman.

Con ojos y alas

EI CÍRCULO SE VA A CERRAR

Abren el vientre del charco los vehículos que pasan por la esquina. Sin proponérselo, cada uno se lleva: consuelo de perros vagabundos, noche resguardada, estrellas rocío.

Con abrazos